

BOLETÍN DE LA SIERVA DE DIOS MARÍA LUCÍA DE JESÚS Y DEL INMACULADO CORAZÓN

BOLETÍN NÚMERO 40 | XIV AÑO | MAYO | 2023



“El estado religioso que vivió la Sierva de Dios Lúcia de Jesús es un signo, una anticipación escatológica del futuro celestial, un signo del Absoluto, un signo de una mayor disponibilidad afectiva, evangélica y apostólica.”

P. Mário Rui



18º ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE LA SIERVA DE DIOS MARIA LÚCIA DE JESÚS Y DEL CORAZÓN INMACULADO

El 13 de febrero se cumplió un nuevo aniversario de la partida de la Hermana Lúcia hacia Dios. El Carmelo de Coimbra acogió a cerca de doscientas personas venidas de varias partes del país, que quisieron así rendir homenaje y rezar por la Sierva de Dios y pedir su intercesión. Entre ellas, estuvo presente la Vice-Postuladora de la Causa de Beatificación de la Hermana Lúcia, Hermana Ângela Coelho. También estuvo presente la Cofradía de Nuestra Señora del Carmelo de Aveiro. La Eucaristía fue presidida por el Rvdo. P. Mário Rui y concelebrada por otros cinco sacerdotes, entre ellos el Rvdo. P. Carlos Cabecinhas, Rector del Santuario de Fátima. Transcribimos a continuación el texto de la homilía pronunciada ese día:

Celebramos la Santa Misa en acción de gracias a Dios por la vida y la obra de la Hermana María Lúcia de Jesús y del Inmaculado Corazón, en el 18º aniversario de su paso de esta vida a la bienaventuranza eterna.

A través de la vida de los pastorcitos, Santos Francisco y Jacinta Marto, y de la Sierva de Dios Lúcia de Jesús, la Madre de Dios hizo a la humanidad una poderosísima invitación a la conversión, a la penitencia y a la oración. Quien escucha la llamada hecha por la “Señora más brillante que el sol” es capaz de transformar el corazón, y tal recepción puede cambiar el curso de la historia y el destino del mundo.

La llamada de la Virgen resuena siempre de nuevo en el corazón del creyente. En esta Misa de acción de gracias, se nos invita a renovar la apertura de nuestro corazón a Dios que es Amor, a tener plena confianza en Él, y a hacer nuestra la oración que ha colmado la vida de los pastorcitos: “Dios mío, creo, adoro, espero y te amo”. Esta es la primera y la mayor prioridad que debe guiar nuestra vida: permanecer con los brazos levantados hacia Dios en la oración, acogerle en lo más profundo de nuestro corazón y testimoniarle en la realidad concreta de la vida.

Si la llamada de María a la oración no fue suficientemente escuchada en el pasado, ni fue oportunamente acogida, esa invitación sigue resonando hoy en nuestros oídos, pidiéndonos que no dejemos de rezar el rosario, centrándonos en la contemplación del Evangelio en comunión con la Madre de Dios y madre nuestra, que “guardaba todas estas cosas para sí, teniéndolas muy presentes, muy dentro de sí”.

Con el corazón dócil de los pastorcitos, practiquemos en nuestra vida la invitación que la Virgen les dirigió: «¿Estáis dispuestos a ofrecer a Dios para soportar todos los sufrimientos que Él quiera enviaros, como acto de reparación por los pecados con que Él es ofendido, y de súplica por la conversión de los pecadores?»



Es una invitación a la penitencia y a la conversión que se dirige también a nosotros, exigiéndonos un serio propósito de cambio. Pero una de nuestras dificultades es que ya nos consideramos buenas personas. Sin embargo, un gran santo nos recuerda: “Si dejas de ser mejor, dejas de ser bueno”. Los santos se sienten y saben pecadores, lo experimentan en su vida, no por un ejercicio de humildad, sino por exigencia. Entre la vida de pecador y la posesión total de la gracia de Dios hay miles de grados de exigencia.

Es necesario y urgente volver al camino iluminado por la luz de Dios, por eso atrevámonos a buscar siempre la dirección hacia el cielo, viviendo en armonía con Su voluntad.

Miremos a los pastorcitos y pidamos su intercesión, sin olvidar que los santos están en el firmamento de Dios, y que son luces que iluminan nuestro camino. Las vidas de San Francisco, de Santa Jacinta Marto y de la Sierva de Dios Lúcia de Jesús nos muestran que la correspondencia al amor de Dios no sólo es posible, sino que realiza toda la vida de quien vive así. Así sucedió con los pastorcitos, y así sucederá con tantos otros que recorren los caminos de la santidad.

Celebramos el tránsito de la Sierva de Dios Hermana María Lúcia de Jesús en este lugar, que fue su casa, y en el que vivió su vocación durante 57 años: el Carmelo de Santa Teresa de Coimbra. Fue en una humilde vida de





silencio, recogimiento, oración y trabajo, en una vida oculta y claustral, que la Sierva de Dios, como todas las Carmelitas Descalzas, dice al mundo lo que Santa Teresa decía: “Sólo Dios basta”.

En la humildad, las hermanas viven de su trabajo, una vez que cuando no están en oración dedican su tiempo al trabajo, con el que alaban a Dios, santificándose y ayudando al mundo a través de la oración. En su vida de clausura, viven la vocación a la que el Señor las ha llamado, como enseñaba Santa Teresa del Niño Jesús: “¡Mi vocación es el Amor! Comprendí que el amor comprende todas las Vocaciones, que el amor lo es todo, abarca

todos los tiempos y lugares... en una palabra, ¡es Eterno!”.

Esto es lo que vivió particularmente la Sierva de Dios Lúcia de Jesús. María impregnó totalmente su vida. Es lo que sucede con cada una de las vocaciones carmelitas, cuyo sello mariano confiere una particular orientación a la contemplación y a la comunión fraterna, a la abnegación evangélica y al espíritu apostólico.

La vida consagrada se expresa en los consejos de castidad perfecta, pobreza y obediencia. Los consejos evangélicos son un don de Dios que la Iglesia ha recibido de su Señor y que, con su gracia, conserva siempre. Se vive la Pobreza para encontrar la verdadera riqueza y, compartiéndola, enriquecer a los demás; se vive la Castidad para hacer posible un amor más inmediato a Dios y más universal a todos; se vive la Obediencia para vivir con más libertad, dándola, en la vida de fe.

En el Carmelo, la vida consagrada se orienta a la perfección y a la santidad, y todo converge a este propósito: los votos, la regla, las prácticas de piedad, la mortificación... son medios adecuados vividos y ofrecidos en la Iglesia. Vivir la vocación al Carmelo no consiste en la satisfacción de sentirse santo, sino en saberse en pos de la santidad, haciéndolo



todo con generoso afán y con el corazón encendido, sólo con el fin de agradar a Dios y hacer brillar el ejemplo y la belleza de una vida inspirada en el Evangelio.

El estado religioso que vivió la Sierva de Dios Lúcia de Jesús es una señal, una anticipación escatológica del futuro celestial, una señal del Absoluto, una señal de una mayor disponibilidad afectiva, evangélica y apostólica.

Un gran santo afirma que el estado religioso es una disciplina y un ejercicio, es decir, un esfuerzo para alcanzar la perfección y la santidad. Porque la santidad es la morada de Dios en nosotros. Por lo tanto, también se dirige a todos.

La santidad es la voluntad de ir más lejos, de no desperdiciar las gracias que Jesús nos da para ayudar a alcanzar la distancia a la que estamos llamados. Y en este camino, en contra de nuestras vacilaciones juzgadoras, todo sucede en silencio, sin alarmas ni tirones.

La santidad se cumple en lo que Dios nos dice que hagamos, en las cosas sencillas y cotidianas, muchas veces practicadas en silencio y



alejadas de lo que los demás puedan ver. Pero no debemos sentirnos sorprendidos, pues la santidad misma sólo Dios la identifica y la recibe.

Dios no se contenta con una vida cristiana vivida parcialmente. Dios quiere que vivamos la vida en plenitud, sin desperdiciar las gracias que Él nos concede en abundancia: “Sed santos, porque Yo soy santo”.



75º ANIVERSARIO DE LA ENTRADA DE LA HERMANA LÚCIA EN EL CARMELO DE SANTA TERESA DE COIMBRA

El 25 de marzo fue el aniversario de la entrada de la Sierva de Dios Hermana Lúcia en el Carmelo de Santa Teresa en Coimbra. En realidad, ella lo anhelaba y lo esperaba con ansia. Al mes siguiente, el 10 de abril de 1948, escribió una carta al Santo Padre, el Papa Pío XII, confiándole la gran alegría que experimentaba:

“Por la gracia misericordiosa del Buen Dios, me encuentro muy bien y feliz, más protegida de las curiosidades del mundo.

En este convento encontré un grupo de almas encantadoras que, con indecible alegría, se inmolan por amor del Buen Dios.”¹

A continuación, transcribimos una página de su diario, en la que Hermana Lúcia hace su propio relato de aquel día, así como de las emociones vividas:

“Acompañada por la Madre Brito, llegué al Carmelo pocos minutos antes de las 5h30, y me arrodillé en los bancos de la Iglesia frente al Santísimo Sacramento. Poco después, apareció el canónigo Rocha para darme su bendición. A continuación, nos condujo hasta la verja y se abrió la puerta. Abracé a la Madre Brito y entré, como los israelitas, muy temprano, antes del amanecer, para recoger el maná en el desierto.



Delante de la puerta normal estaba la comunidad en absoluto silencio, y todos me abrazaron con una suave sonrisa. De allí nos dirigimos al Coro, donde ya participé en la importante ceremonia de la ofrenda de méritos a la nueva hermana profesa. Después, asistí a la ceremonia de la profesión. En el Carmelo se celebra con gran solemnidad la jornada del Jueves Santo, así como toda la Semana Santa, pero especialmente los tres últimos días. Lo más encantador es el silencio riguroso, y todas las celebraciones litúrgicas, los cantos del Oficio Divino, las horas de adoración al Santísimo Sacramento, en ese día admirable en que el Amor se desbordó de Su Sagrado Corazón a la Humanidad. ¡Qué dulce es, particularmente en estos días, la soledad, el recogimiento y el silencio ante el Sagrario! Misterio admirable, ante el cual se olvidan todos los sufrimientos, todas las penas, todas las amarguras, ¡porque no hay nada comparado con las penas y los dolores de nuestro Dios! Lo que yo deseaba profundamente entonces era poder tomar sobre mí una parte de esos sufrimientos, vivirlos por Él, para que Él no sufriera tanto por mí. ¡Te amo, Jesús mío!”²

¹ *Biografia da Irmã Maria Lúcia de Jesu e do Coração Imaculado. Um Caminho sob o olhar de Maria, Carmelo de Coimbra, Edições Carmelo, 2ª Edição.*

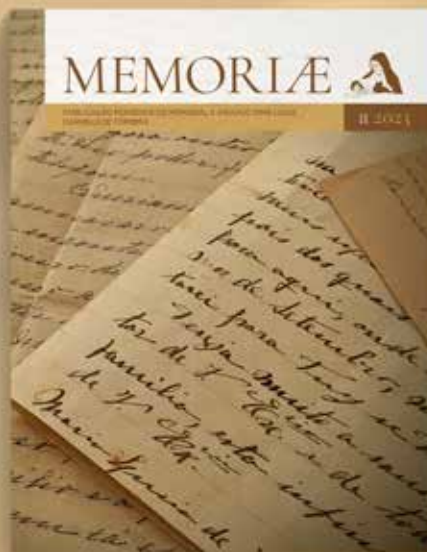
² *O Meu Caminho, Vol. I, pp. 264 e 265 (mss. inédito) in Biografia da Irmã Maria Lúcia de Jesu e do Coração Imaculado, Um Caminho sob o olhar de Maria, Carmelo de Coimbra, Edições Carmelo, 2ª Edição.*

NOVEDADES

Brevemente



Memoriae I | 2022
Traducido al Inglés



Memoriae II | 2023

Pedidos a: memorialirmalucia@carmelitas.pt

GRACIAS RECIBIDAS

Mi humilde agradecimiento a Dios y a la intercesión de la Hermana Lúcia por haberme concedido el trabajo que buscaba desde hace dos años. El trabajo no sólo es bueno en términos de salario, sino que también está en mi campo de formación. Gracias, Jesús, y gracias, hermana Lúcia.

Anthony, Kuwait

Durante el mes de octubre, encontré en Internet el Boletín de la Sierva de Dios Hermana Lúcia, y la oración por su Beatificación. Comencé a rezar intensamente con todo mi corazón por un amigo y vecino, para que pudiera encontrar un trabajo, ya que tiene una familia con dos hijos, uno de ellos con necesidades especiales de atención. Al cabo de un tiempo, precisamente el 12 de octubre, recibió una propuesta de trabajo, y quince días después se pusieron en contacto con él para una entrevista. Relacioné este acontecimiento a la intercesión de la hermana Lúcia, pues se encendió una esperanza y una luz para nosotros. Continuamos rezando intensamente a la hermana Lúcia, para que nos alcanzase esta gracia. El 13 de noviembre fue contratado para un período de experiencia en el nuevo trabajo. Más tarde, el 9 de enero, firmó el contrato de trabajo. Su familia está muy contenta. Estamos muy agradecidos a la hermana Lúcia, por su intercesión ante Dios, y por eso dejamos aquí este testimonio.

Silvana, Italia

Agradezco a la hermana Lúcia su intercesión para la recuperación de la rodilla de mi hermana. Ahora está mejor y puede caminar con normalidad. Gracias.

Beatrice, Italia



Doy gracias a Hermana Lúcia por la gracia que me ha concedido. Mi nuera deseaba mucho tener un hijo, pero llevaba cinco años intentando quedarse embarazada sin éxito. Cierta día, vio en la televisión (RTP) un mensaje del Carmelo de Coimbra, diciendo que muchas mujeres que no conseguían quedarse embarazadas pedían la intercesión de la Hermana Lúcia. Ella se llenó de esperanza de obtener también esta gracia. Entonces empecé a rezar a Hermana Lúcia por mi nuera. Ahora está embarazada de cinco meses y hemos sabido que va a ser una niña. ¡Gracias, hermana Lúcia!

Clarinda, Venezuela

Tení una deuda bancaria, sin nada que pagar y desempleada. Sufriendo la presión del banco, y sabiendo que perdería mi casa, recé a la Hermana Lúcia pidiendo un milagro. Recé la oración de la Hermana Lúcia, que está en una estampa con su foto, perteneciente a mi mujer. Me quedé atónito cuando mi madre me dijo que estaba dispuesta a ir conmigo a pagar toda mi deuda, dejando algo de dinero en la cuenta para otros gastos. Vinculo esta gracia a la intercesión de la Hermana Lúcia y pido su Beatificación.

Rubens, Brasil

Soy una madre que rogó a Dios, por intercesión de la hermana Lúcia, para que mi hija encontrase trabajo y el milagro fue concedido. Doy gracias a Dios y también a la intercesión de la Hermana Lúcia.

Marta, Costa Rica



Quiero comunicar una gracia recibida. Tenía que hacer un trabajo escrito y enviarlo para su aprobación. Pero el profesor era muy estricto, tenía miedo de suspender. Hice la redacción, y pedí a la hermana Lúcia que intercediera por mí, poniendo una foto suya grapada. Al final, después de casi un mes, mi trabajo fue aprobado, lo que me permitió aprobar el curso. ¡Muchas gracias, hermana Lúcia!

Sónia, Portugal

Fui operada tanto de los pies como de la mano derecha, y por eso pedí la intercesión de la Hermana Lúcia para que todo saliera bien. La verdad es que salió muy bien. Me siento bien y tuve una buena recuperación, de modo que ahora me encuentro trabajando sin ningún tipo de problemas. Doy gracias al Señor y a Su Santísima Madre que, por intercesión de su sierva Hermana Lúcia, me escucharon con mucha prontitud.

Maria dos Anjos, Portugal

Por la presente, deseo comunicar una gracia obtenida por intercesión de la Hermana Lúcia. Mi hermana tenía un cáncer de piel (melanoma) en el brazo izquierdo, y me puse muy triste cuando me enteré. Pedí con mucha fe la intercesión de la Hermana Lúcia para que Dios curase a mi hermana. Gracias a Dios, ahora está curada. Prometí contar esta gracia. Gracias, Je-

sús, que, por intercesión de la hermana Lúcia, concediste esta gracia.

Marister, Brasil

Conocimos a un sacerdote franciscano que se encontraba en un estado clínico muy crítico, intubado y también en coma. Prometí a la hermana Lúcia que si él conseguía salir de esta situación en 24 horas, yo publicaría esta gracia. Y así sucedió. Sigue en estado delicado, pero ya se está recuperando en el Convento.

Irmã Mercè, España

Quisiera comunicar una gracia obtenida para una amiga mía por intercesión de la Hermana Lúcia. No podía quedarse embarazada, y el médico le dijo que sería imposible tener hijos. Se puso muy triste y sufrió mucho con esta situación. La animé a tener fe y, al mismo tiempo, empecé a rezar una novena a Hermana Lúcia. Recé una novena tras otra y, después de cinco, me dijo que estaba embarazada. Me puse muy contenta, porque sabía que mi amiga había sufrido mucho. Estoy muy agradecida a la hermana Lúcia, porque el bebé ya nació, y es un niño hermoso y sano. Gracias, hermana Lúcia.

Maria Prazeres, Portugal

Vengo a comunicar la gracia recibida por un amigo, a través de la intercesión de la Hermana Lúcia hecha a Nuestra Señora de Fátima, porque él estaba sufriendo una gran depresión y ahora está recuperado. Que la Hermana Lúcia interceda por nosotros en el Cielo.

Maria dos Anjos, Canadá

MEMORIAL HERMANA LUCÍA

Con el objetivo de dar a conocer la vida de la Hermana Lucía, especialmente como carmelita, y exponer algunos de sus objetos personales, el Carmelo de Santa Teresa de Coimbra ha creado un espacio expositivo, situado junto al Carmelo, donde se pueden ver piezas únicas de su uso personal, entre las que destacan:

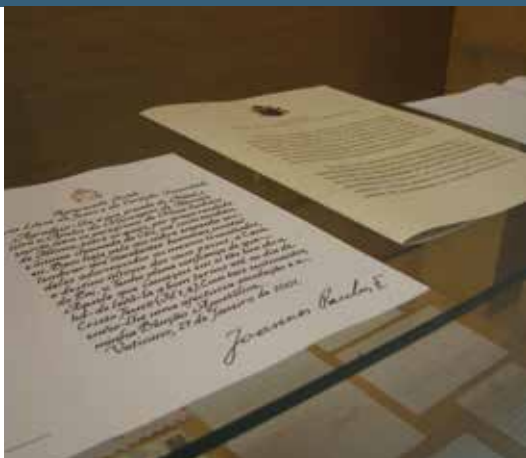
Su celda carmelita;

Artesanías hechas por ella;

El itinerario de su vida documentado en fotografías;

Objetos utilizados por ella a la época de las apariciones;

Objetos ofrecidos a ella por varios Papas.



Horarios:

10.30 - 12.00 horas

14.30 - 17.30 horas

Sábados, Domingos y Festivos:

14.30 horas -17.30 horas

Cerrado los lunes

Precio de la entrada

2 euros (mayores de 6 años)

Reservas para grupos:

Teléfono: (+351) 239 781 638

Correo electrónico:

memoriallucialucia@carmelitas.pt



El espacio también cuenta con una sala multimedia o de conferencias.



www.lucia.pt



Memorial e Arquivo Irmã Lúcia



@memorialearquivoirlucialucia



BIOGRAFÍA

Lucía Rosa dos Santos nació en Aljustrel, parroquia de Fátima, en el 28 de marzo de 1907. En la compañía de sus primos, los santos Francisco y Jacinta Marto, recibió por tres veces la visita de un Ángel (1916) y por seis veces de Nuestra Señora (1917), quien les pidió oración y penitencia en reparación y por la conversión de los pecadores. Su especial misión consistió en divulgar la devoción al Inmaculado Corazón de María como alma del mensaje de Fátima.

Entró en la Congregación de Santa Dorotea, en España, donde ocurrieron las apariciones de Tuy y Pontevedra, las apariciones de la Santísima Trinidad, de Nuestra Señora y del Niño Jesús.

Deseando una vida de más intenso recogimiento para responder al mensaje que la Señora le había confiado, entró en el Carmelo de Coimbra, en 1948, donde se entregó más profundamente a la oración y al sacrificio. Nuestra Señora vino a buscarla en el día 13 de febrero de 2005, y su cuerpo descansa en la Basílica de Nuestra Señora de Rosario, en Fátima, desde el día 19 de febrero de 2006.

Este Boletín es distribuido gratuitamente.

A quienes deseen colaborar con los gastos inherentes a la Causa de Beatificación de la Sierva de Dios, la Hermana Lucía, agradecemos el envío de los donativos para:

*Causa de Canonização Irmã Lúcia de Jesus Carmelo de Santa Teresa,
Rua de Santa Teresa, nº 16
3000-359 Coimbra - Portugal*

¡Atención! Nuevos detalles de cuenta

**Banco Santander Totta
IBAN PT50 0018 221 04749723020 39
BIC/SWIFT TOTALPTPL**

Agradecemos todos los donativos recibidos.

Los primeros sábados de cada mes y todos los días 13, la eucaristía en el Carmelo de Coimbra es ofrecida por las intenciones de las personas que se encomiendan a la intercesión de la Hermana Lucía.

ORACIÓN PARA PEDIR LA BEATIFICACIÓN DE LA HERMANA LUCÍA

*Oración para pedir la beatificación de la Hermana Lucía
Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, os adoro profundamente y os agradezco las apariciones de la Santísima Virgen en Fátima para manifestar al mundo las riquezas de su Corazón Inmaculado.*

*Por los méritos infinitos del Santísimo Corazón de Jesús y del Corazón Inmaculado de María, os ruego que, si es para vuestra mayor gloria y bien de nuestras almas, os dignéis glorificar ante la Santa Iglesia a la Hermana Lucía, pastorcita de Fátima, concediéndonos, por su intercesión, la gracia que os pedimos.
Amén.*

Padre nuestro. Ave María. Gloria.

Con autorización eclesíástica.
Se ruega que se comuniquen las gracias recibidas al Carmelo de Coimbra.

CAUSA DE LA BEATIFICACIÓN
DE LA SIERVA DE DIOS

LÚCIA

MARÍA LÚCIA DE JESÚS
Y DEL CORAZÓN INMACULADO

Propiedad:

**Causa de Beatificação
da Irmã Lúcia
Carmelo de Santa Teresa
Coimbra - Portugal**

Website: www.lucia.pt

Correo electrónico:
causalucia@lucia.pt

Depósito legal: 356212/13

Impresión: 15.000 ejemplares

Design y paginación:

Tratto - Design e Comunicação

Era el 13 de mayo de 1917, a la hora pasada del mediodía, cuando la Mensajera Celestial, abrazada por la luz transformadora de Dios, como si fuera una nueva criatura, baja del Cielo a la Tierra, para traernos el Mensaje que Dios le había confiado: visitar a sus propios hijos, aquellos que el mismo Jesús le confió cuando agonizaba en la Cruz.

¿Por qué Dios eligió el día 13? No lo sé. Pero a lo largo de mi vida, durante mis meditaciones, he pensado mucho en este detalle, preguntándome: ¿qué sentido puede tener la elección del día 13? Sin saber la respuesta, cierto día pensé: ¿Podría significar el misterio de la Santísima Trinidad? “¿Un solo Dios en tres Personas distintas, Padre, Hijo y Espíritu Santo?”. Así que seguí meditando sobre esta idea: Un solo Dios, Tres Personas distintas, Padre, Hijo y Espíritu Santo. ¿Podría ser éste el sentido que Dios quiso darle? No lo sé, pero para mí fue como el resplandor de una nueva luz.

Hermana Lúcia

(Como vejo a Mensagem através dos tempos e dos acontecimentos, pag. 28, 29)